

## **Acento ortográfico: ¿por qué se acentúa en castellano?**

¿Nunca os habéis preguntado por qué colocamos el acento ortográfico en nuestra lengua? Al *acento ortográfico* también se le conoce como tilde o acento gráfico. Es decir, si consideramos la palabra “muñeca” vemos que hay un acento tónico en la sílaba “ñe” (recae la intensidad del sonido, haciendo la vocal más larga), pero no se coloca la tilde (o acento ortográfico). En cambio, en la palabra “maniquí” vemos cómo el acento tónico en la última sílaba (quí) se refuerza con una tilde. ¿Por qué es así?

Bien, en inglés no existe el acento ortográfico, hay que aprender la pronunciación de todas las palabras de memoria. En francés tienen la ventaja de que todas las palabras son agudas, pero en español tenemos palabras esdrújulas, llanas y agudas. ¿Cómo diferenciarlas, tanto en la escritura como en la pronunciación?

A mucha gente las reglas de acentuación les parecen demasiado difíciles, pero en realidad son de una sorprendente facilidad. Vamos a analizarlo brevemente.

Si todas las palabras llevaran acento en la sílaba tónica, escribiríamos así:

«Sé acentúa la sílaba tónica de todas las palabras de la lengua. ¿Tenemos libertad? Sí y no»

Este sería un sistema universal de acentuación, pero muy poco económico, como puede apreciarse. Sin embargo, los gramáticos no han sido tan tontos a lo largo de los siglos (de hecho, la última modificación de reglas de acentuación data de hace solo 6 años, del 2010).

Y bastan de hecho, cuatro sencillas reglas para ahorrarnos casi todos los acentos ortográficos que hemos puesto en la frase anterior. Veamos cómo.

## **Reglas para usar el acento ortográfico.**

Primera regla: los monosílabos no se acentúan nunca.

Con esta simple regla, la frase anterior quedaría así:

«Se acentúa la sílaba tónica de todas las palabras de la lengua. ¿Tenemos libertad? Sí y no»

Bien, esta regla nos ahorra: 8 tildes en ocho palabras. Habrá quien pregunte por qué la palabra “Sí” permanece acentuada. Bueno, no hemos dicho que las cuatro reglas básicas lo abarquen todo, pero sí la inmensa mayoría de casos.

La tilde que dejamos en “Sí” pertenece a una excepción llamada “acento diacrítico”. Eso sucede porque el monosílabo tiene dos acepciones: si (condición) y sí (afirmación).

Segunda regla: las palabras llanas no se acentúan cuando acaban en vocal o en vocal seguida de n/s.

En realidad, la mayoría de palabras en castellano son llanas, así que parece una regla de ahorro importante. La frase inicial nos quedaría así:

«Se acentúa la sílaba tónica de todas las palabras de la lengua. ¿Tenemos libertad? Sí y no»

Es decir, en este caso el acento ortográfico nos lo hemos ahorrado en cuatro palabras más.

Tercera regla: las palabras agudas sí se acentúan cuando acaban en vocal o en vocal seguida de n/s; en los demás casos no se acentúan.

Veamos cómo queda la frase al aplicar esta regla:

«Se acentúa la sílaba tónica de todas las palabras de la lengua. ¿Tenemos libertad? Sí y no»

En este caso el acento ortográfico no lo usamos, en una palabra, por la regla citada.

Cuarta regla: las palabras esdrújulas y sobreesdrújulas se acentúan siempre.

Ahorro del acento ortográfico o tilde: 0 palabras. Parece lógico que así sea por la característica de la regla (no es una regla para ahorrar sino para clarificar).

## **Conclusión**

Así pues, la frase queda al final de la siguiente manera, indicando en verde todas las tildes que no debemos poner, atendiendo a estas simples reglas:

«Se acentúa la sílaba tónica de todas las palabras de la lengua. ¿Tenemos libertad? Sí y no»

En definitiva, solo nos quedan 4 palabras acentuadas (y porque el monosílabo “sí” es una excepción (cuando es afirmación)).

---

Entre las recientes modificaciones del año 2010, nos encontramos con una unificación de criterios que actualiza la ortografía clásica, por ejemplo:

- “solo” ya no se acentúa nunca.
- se eliminan muchos acentos diacríticos (por ejemplo, guion, lio (pasado del verbo liar), etc.)
- este, esta, estos, estas... y los demás demostrativos ya no se acentúan nunca.

Hay otros casos similares. La reciente revisión responde a la lógica más absoluta: se priman las reglas básicas. Por ejemplo, “este” o “solo” son palabras llanas terminadas en vocal, por tanto, no se acentúan (por la regla segunda).